



temas de hoy. | con sello propio

Lorenzo Caprile

Vamos de boda

Reglas de oro para el traje de novia,  
madrina y demás invitadas

# Índice

Prólogo de Carla Royo-Villanova	15
Introducción	19
1 Frente al espejo	25
2 Cómo, dónde y cuándo elegir el traje de ceremonia	33
¿Cómo elegirlo?	35
La fecha	36
La hora	37
El lugar	38
El tono de la ceremonia	39
¿Dónde elegirlo?	40
La modista	42
El taller especializado	43

	La tienda especializada	44
	Las tiendas	45
	Los diseñadores	45
	Un consejo para todas	46
	¿Cuándo elegirlo?	47
<b>3</b>	<b>Me caso: El traje de la novia</b>	<b>49</b>
	Un poco de historia	53
	La elección del traje de novia	55
	El estilo	56
	Los materiales	59
	El color	59
	Las formas	60
	Los escotes	60
	Las colas	62
	Las mangas	62
	El volumen	62
	Los detalles	63
	La comodidad	63
	Los complementos	64
	La ropa interior	64
	Las medias	64
	Las enaguas	65
	El tocado	65
	El velo	65
	El chal	68
	Las joyas	69
	Los zapatos	69
	Los guantes	70

El bolso	70
El ramo	70
El sombrero	72
Y siempre a mano...	72
Un consejo final	73
La segunda boda religiosa	73
El cortejo	74
Y después, ¿qué?	77
Conclusiones	80
<b>4 Se casa: Cuando no eres la novia</b>	<b>81</b>
Lo básico	85
Colores	86
Materiales	86
Estilos	87
Los complementos	88
El sombrero	88
La mantilla	95
Las joyas	95
El bolso	96
Los guantes	96
El abanico	97
Chales, pañuelos, mantones	97
Las medias	99
Los zapatos	99
Los personajes	100
La madrina	100
La madre de la novia	106
Las invitadas	107

	Las adolescentes: de niña a mujer	108
	Las personas muy mayores	109
	Conclusiones	110
5	La boda civil	113
6	Estoy embarazada	119
7	El <i>vintage</i>	125
	La novia	127
	Los invitados	129
8	Peinados y maquillajes	131
9	Ellos, los olvidados	139
10	Y para terminar...	147
	Agradecimientos	151

## Prólogo

de Carla Royo-Villanova

**P**ara cualquier novia, el día de su boda es probablemente una de las fechas más importantes de su vida. Todas las mujeres lo afrontamos con enorme alegría y mucha ilusión. Dentro de todos los preparativos a los que es necesario hacer frente, la elección del vestido de novia es el más importante. No puede haber el más mínimo fallo; debemos sentirnos guapas y seguras, sin dejar de ser nosotras mismas, ya que con el tiempo ese vestido será el símbolo más auténtico de todos los recuerdos de aquellos preparativos.

Yo quería que además de lucir un vestido maravilloso, este fuera también el recuerdo de un buen amigo. Desde el principio lo tuve claro, quería que fuera Lorenzo Caprile el artífice de un vestido que jamás olvidaría.

Por aquel entonces Lorenzo estudiaba Filología hispánica, así que aproveché las vacaciones de Navidad para contarle mis intenciones, y le propuse el diseño y la confección de mi vestido. Pero, en realidad, todo había comenzado un año antes, cuando Lorenzo me regaló un cuadro. El cuadro llevaba por título *Carla en el laberinto*. Era un precioso y elegante dibujo de una chica rubia vestida con un deslumbrante traje largo, de gran escote, mucho vuelo, y de color negro. Un *collage* de ángeles, dibujos y flores decoraban el resto. Fue el regalo de cumpleaños más bonito e inesperado que recibí aquella lluviosa tarde de enero, mientras vendía pañuelos en Hermès. Le recordé a Lorenzo aquel dibujo, porque desde aquel día supe que cuando me casara sería él quien se ocuparía de mi traje. Pero, ante mi sorpresa, Lorenzo contestó con un *no* rotundo. Me explicó que había vuelto a estudiar, que no tenía taller ni telas que enseñarme. Antes de despedirnos, le pedí que lo pensara una vez más. Al día siguiente, Lorenzo me llamó para darme una gran alegría. Había encontrado un taller, y viajaría a Milán y París para buscar muestras de telas. Yo tenía otra cosa clara, quería un piqué de color blanco. A partir de ahí todo fue sobre ruedas; me gustaron todos los diseños que hizo Lorenzo, pero sólo pude escoger uno.

Sinceramente, creo que el resultado final fue una auténtica joya, pero lo más importante no fue eso. Lo verdaderamente importante fue que Lorenzo se dedicó desde entonces a lo que estaba destinado a hacer desde el día en que nació. Y para mí lo más importante es que con cada novia que viste Lorenzo, yo recuerdo aquellos días de emoción en que prepa-

raba mi propia boda, aquel café donde Lorenzo me contestó con un *no* rotundo, y siempre sonrío al recordarlo. Me sigue haciendo feliz.

Pero mi historia es una pequeña parte del intenso trabajo que realiza Lorenzo día a día. El éxito es suyo, como lo es el mérito de haber comenzado sin taller, sin telas, sin nada, para convertirse en menos de diez años en una de las referencias más importantes del país en trajes de novia. Eso es fruto de la ilusión, las ganas de trabajar y, qué duda cabe, de ese don misterioso y mágico que tiene Lorenzo. De esa manera tan única de captar al instante los deseos de una novia y de todo lo que le va a rodear el día más importante de su vida.

Gracias, Lorenzo, por ser como eres, por haber logrado hacer de mi boda uno de los recuerdos más extraordinarios de mi vida, porque los buenos recuerdos son los que nunca se han de olvidar.